

ECOTONALISMO FLUIDO

Irene Trejo

somos mundos dentro de mundos, tanto en la materia como en lo etéreo, hasta en lo metafórico, meteorológico y en el misterio. nos estamos transformando y transformando mediante frecuencias. los seres en nuestro cuerpo modulan nuestro sistema y sus sensaciones resonando en el ambiente, en otros y en los cuerpos que habitan en él, así como nuestro ser en ellos. cimatismo. esto es sumamente notorio en cuerpos de agua por su naturaleza viva, maleable y líquida. los humanos somos seres de agua, microbiales ¿qué nos hace humanos? somos extensión perpetua en coexistencia.

así, nuestros cuerpos son un conjunto de ecotonos, en su mayoría líquidos. respirar es un acto de transición entre dos universos, un quiebre de muros y una entrega a la diferencia. lluvia toca la tierra y la vuelve lodo absorbiendo lo que las raíces necesitan.

la sinestesia entre multiespecies rompe barreras antropocéntricas, como dice Astrida Neimanis, vamos a *aprender del sentir*, pues aunque el sentimiento no puede seguir el ritmo del cambio, si nos relaciona con el mundo



¿qué tanto del río invitan los poros?
 aún sin mojarme, aún sin mojarme estoy allí
 por lo que la morfología probablemente respira con menos ligereza
 hundiéndose a una velocidad insospechable
 tan inmediato ver, tan paciente sentir
 especialmente al cerrar los párpados
 el flujo atravesando y arrastrando la piel
 ¿qué tantas toxinas se rinden a él?
 mi atención en el punto donde dorso se vuelve palma en tensión
 donde aún en la oscuridad se siente el trance perpetuo de carne a líquido
 volviéndose una esponja nerviosa

APUNTES SOBRE EL RÍO ATOYAC
 (Atoyac significa *agua que corre* en Náhuatl)

Cruza desde San Francisco Telixtlahuaca hasta el mar Pacífico. Enfrenta contaminación desde hace más de 30 años. Aún hay vida antes de llegar a la zona urbana y kilómetros abajo cuando se une con otros ríos y estos le ayudan a mejorar la calidad de su agua. Sin embargo, al cruzar la ciudad de Oaxaca es prácticamente un río residual, un río de aguas negras. El agua de la cuenca del Atoyac es utilizada en 70% para el sector agropecuario, 20% para la industria y sólo 10% para el consumo de la población. En 2016, miembros de la asociación civil Litigio Estratégico Indígena lanzaron un llamado a la ciudadanía por medio de una radiodifusora local para interponer un amparo que les permitiera conseguir el saneamiento de los ríos Atoyac y Salado. El 23 de mayo 2018, finalmente, se dio una resolución histórica para las luchas ambientalistas en México cuando el tribunal resolvió en una sentencia que las autoridades demandadas estaban obligadas a sanear los ríos Atoyac y Salado. No lo han hecho.